

lalengua

AÑO XVII- N.º 35 - DICIEMBRE DE 2021

Publicación de la Comisión
de Enlace de Buenos Aires.
Convergencia, Movimiento Lacaniano
por el Psicoanálisis Freudiano

LO REAL Y LO ACTUAL DE LA PRÁCTICA PSICOANALÍTICA EN LOS TIEMPOS QUE NOS ATRAVIESAN

La actualidad de lo
inconsciente en la
práctica psicoanalítica



Irene Gil, *Tramas*. Acrílico sobre tela, 2019.



CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO
Fundado en 1977 • Formación en Psicoanálisis
WHATSAPP: 54 9 11 2564 4540
CIRCULOFREUDIANO@GMAIL.COM | WWW.CIRCULOFREUDIANO.COM.AR



ENCUENTRO CLÍNICO LACANIANO
Asociación Psicoanalítica Río de la Plata
MEDRANO 1970, 8° A, (1179) CABA | TEL. 11 6908-7262
ENCUENTROCLINICOLACANIANO@GMAIL.COM |
WWW.ENCUENTROCLINICOLACANIANO.COM.AR



Escuela Freudiana de Buenos Aires
Centro Cultural

ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES
Centro Cultural
A. J. CABRERA 4420/22, (1414) CABA | TEL. 4776-7827/28
SECRETARIA@EFBA.ORG | WWW.EFBAIRES.COM



ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA
CHARCAS 2650, PTA. ALTA, (1425) CABA | TEL./FAX 4961-7908
ESCUELAFREUDIANADELAARGENTINA@GMAIL.COM
WWW.ESCUELAFREUDIANA-ARG.ORG



MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA
RIVADAVIA 1561, 3º C, (1033) CABA | SECRETARIA@MAYEUTICA.ORG.AR
WWW.MAYEUTICA.ORG.AR | FACEBOOK: MAYÉUTICA INSTITUCIÓN
PSICOANALÍTICA | INSTAGRAM: MAYEUTICA_INST_PSICOANALITICA



TRIEMPO, INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA
MARIO BRAVO 737, (1117) CABA | TEL. 4863-1756
INSTITUCIONTRIEMPO@GMAIL.COM | WWW.TRIEMPO.COM.AR



TRILCE / BUENOS AIRES INSTITUCIÓN DEL PSICOANÁLISIS
INFO@TRILCEBUENOSAIRES.COM.AR | WWW.TRILCEBUENOSAIRES.COM.AR

SUMARIO

SECCIÓN TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

ADRIAN OSCAR FIETTA, TRILCE/BUENOS AIRES

LA ACTUALIDAD Y LO ACTUAL DEL INCONSCIENTE EN LA PRÁCTICA PSICOANALÍTICA pág. 4

JUANA NORA SAK, ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA

LA ACTUALIDAD DEL INCONSCIENTE pág. 6

GABRIELA STEIN, CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO

DE LA TRAGEDIA A LA COMEDIA: ACTUALIDAD DEL HUMOR EN LA CLÍNICA pág. 7

SECCIÓN LA SUBJETIVIDAD DE LA ÉPOCA

MÓNICA SOLEDAD VIDAL, TRIEMPO INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

POR EL COMITÉ EDITORIAL DE LALENGUA pág. 9

SECCIÓN TRANSFERENCIA DE TRABAJO

ENTREVISTA. GRUPO DE TRABAJO "INFANTIL NA CLÍNICA"

Entrevista a cargo de Marcos Bertorello (Mayéutica), Néstor

Domínguez (Mayéutica), Milva Fina (ECLAP), Belena Tauyaron (ECLAP) pág. 10

CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS 2021

LO REAL Y LO ACTUAL DE LA PRÁCTICA PSICOANALÍTICA

EN LOS TIEMPOS QUE NOS ATRAVIESAN:

8 de mayo: *Cuerpo, pulsión y presencia del analista* pág. 12

14 de agosto: *La actualidad de lo inconsciente en la práctica psicoanalítica* pág. 14

HOMENAJE A VERÓNICA COHEN

Victoria J. Moreno, Escuela Freudiana de la Argentina pág. 16

SECCIÓN TRANSFERENCIA DE TRABAJO

GRUPOS DE TRABAJO INSCRIPTOS EN CONVERGENCIA pág. 16

AGENDA pág. 17

EDITORIAL

En esta segunda edición del año de *lalengua*, cada una de las instituciones que conforman el Comité Editorial y que comparten este espacio de trabajo hacen pasar los textos que fueron expuestos en cada encuentro, como así también lo producido dentro del Comité Editorial. Su contenido invita a la lectura en las respectivas secciones de la publicación.

Hacer pasar los textos es hacer avanzar el discurso del psicoanálisis en los interrogantes y diferencias que se articulan en su decir, respecto de lo real de nuestra práctica.

Las reuniones de Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis continúan la transmisión del discurso psicoanalítico; así, en esta actividad, se ampliaron los horizontes a partir de que la Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA) prosiguió con la invitación a otras instituciones del Movimiento de Convergencia, propiciando los lazos transferenciales. En esta oportunidad, contamos con la presencia del Seminario Freudiano Bahía Blanca-Escuela de Psicoanálisis. En el presente número, encontrarán los *abstracts* de los trabajos presentados.

Favorecido, en parte, por los tiempos que nos atraviesan, lo digital marca un medio que hace posible acortar las distancias. Así fue propuesto en el Acta de Fundación del Movimiento, donde dice, en "Medios y fines": "a) Ya que se trata de estimular el intercambio entre psicoanalistas, será en el encuentro, y por todos los medios de los que la palabra dispone, como fluirá la fecundidad. Para llegar a ello, todos los recursos

lalengua

Año XVII - N.º 35 - diciembre de 2021

Publicación de la Comisión de Enlace de Buenos Aires. Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano

COMITÉ EDITORIAL

Círculo Psicoanalítico Freudiano:

Edith Russo

Gabriela Siri

Escuela Freudiana de Buenos Aires:

Ana Dekmak

Karina Rotblat

Encuentro Clínico Lacaniano Asociación Psicoanalítica

Río de la Plata:

Milva Fina

Belena Tauyaron

Escuela Freudiana de la Argentina:

Marisa Plástina

Susana Stanisio

Mayéutica-Institución Psicoanalítica:

Marcos Bertorello

Nestor Domínguez

Triempo, Institución Psicoanalítica:

Ángela Liliana Serrano

Mónica Soledad Vidal

Trilce/Bs. As. Institución del Psicoanálisis:

María Cecilia Skoczopole

DISEÑO Y PRODUCCIÓN

GRÁFICA:

Gabriela Cosin

CORRECCIÓN:

Judith Jamschon

Registro de la Propiedad Intelectual en trámite

que ofrecen los medios de comunicación serán empleados” (pág. 4).

De este modo, la virtualidad favoreció el fecundo intercambio entre analistas de diferentes instituciones integrantes del Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, y dimos curso a la cuarta edición *online* –correspondiente al número 35, segundo encuentro del año– con la siguiente temática:

Lo Real de la Práctica Psicoanalítica en los tiempos que nos atraviesan - La actualidad de lo inconsciente en la práctica psicoanalítica

En esta línea se despliega el presente número, donde encontrarán, en la sección “Transmisión del Psicoanálisis”, los trabajos presentados por Escuela Freudiana de la Argentina (Juana Sak), Trilce (Adrian Fietta) y Círculo Psicoanalítico Freudiano (Gabriela Stein).

Otra de las secciones: “Subjetividad de la época”, a cargo del Comité Editorial, continúa con la temática del odio, iniciada en el número anterior. En esta edición, escribe Mónica Soledad Vidal, por Triempo, Institución Psicoanalítica.

Ya desde S. Freud y retomado por J. Lacan, la práctica psicoanalítica, lugar de corte al que se presta el ser hablante, devela en su producción la verdad del inconsciente. Se despeja lo Real de nuestra práctica

que porta el enigma del inconsciente, en tanto se produce cada vez y nos interroga cuando irrumpe en la experiencia del análisis.

El psicoanálisis, cuyo eje freudiano guía a Lacan en la operatoria analítica, recorta la realidad por estar inscrita en forma de significante, tomada por el goce y el deseo, localizada en el decir. De este modo, marca la diferencia de la realidad, dado que la actualidad nos convoca a una lectura distinta cada vez; mientras que otros discursos se enredan –por desconocer al sujeto del inconsciente–, y aun así, se sostienen en ellos múltiples propuestas de psicoterapias, tan de moda en estos tiempos.

En el contexto de pandemia, el psicoanálisis mantiene su vigencia y no desvía su camino. En este número, sus escritos reflejan un fecundo intercambio, sostenido en una enunciación cuya palabra testimonia y transmite un deseo, como parte de los objetivos que aparecen en el Acta de Fundación de Convergencia: “Hacer avanzar el tratamiento de las cuestiones cruciales del psicoanálisis, lo que comporta una puesta en cuestión de los fundamentos de su práctica” (pág.1).

**Liliana García Maese (Escuela Freudiana de Buenos Aires Centro Cultural)
p/Comité Editorial**



SECCIÓN TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

“La enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto a otro sino por las vías de la transferencia de trabajo. Los ‘seminarios’, incluso nuestro curso de Altos Estudios, no fundarán nada, si no remiten a esta transferencia. Ningún aparato doctrinal, y sobre todo el nuestro, tan propicio como puede ser a la dirección del trabajo, puede prejuzgar las conclusiones que dejarán como saldo”.

Acta de Fundación de la EFP –Nota Adjunta–, Jacques Lacan. 21 de junio de 1964.

Trilce / Buenos Aires Institución del Psicoanálisis

LA ACTUALIDAD Y LO ACTUAL DEL INCONSCIENTE EN LA PRÁCTICA PSICOANALÍTICA

ADRIAN OSCAR FIETTA

La convocatoria para las Cuestiones Cruciales de agosto de 2021 se tituló: “Lo real y lo actual de la práctica psicoanalítica en los tiempos que nos atraviesan. La actuali-

dad de lo inconsciente en la práctica psicoanalítica”.

La referencia a la actualidad, dado el carácter extraordinario del acontecimiento histórico que nos

toca transitar, es insoslayable y mucho nos ha hecho decir en estos tiempos.

No es novedoso que el psicoanálisis se encuentre en una po-

sición referencial con respecto a las construcciones epocales y las cuestiones de actualidad particulares, que también determinan sus posibilidades.

Las cosas ocurren, se suele decir. Permanentemente. El problema es cómo ubicarlas en función de lo no ocurrido, de lo que acontecerá. La contingencia es incesante. Una vez sucedida, se hace necesaria, inevitablemente.

La consabida pandemia trajo incertidumbres comunes a todos los habitantes de la civilización, y nos trajo a los analistas una en particular, una conmoción en las condiciones prácticas del ejercicio del psicoanálisis: la llamada –por comodidad, aunque no por precisión– *virtualidad de las sesiones*.

La convocatoria propone así dos problemas inquietantes: la incidencia de la actualidad en nuestra práctica, por una parte, y la actualidad –que implica su posible no actualidad– del inconsciente, por la otra.

¿Podría la relación con el inconsciente desactualizarse? Mientras exista la relación con el habla, los efectos del inconsciente estarán a disposición para ser leídos. Pero esto no está de ningún modo asegurado, y las facticidades están ahí para recordárnoslo. La confianza en el significante se ve así afectada, condicionada por aspectos más oscuros de la cultura que inciden en las certezas conseguidas.

Esta afectación por lo que es de lo presente, lo que viene de la realidad, se ha así impuesto, y tal vez por eso la insistencia de las preguntas, con la tensión que imprimen entre el saber textual y el referencial.

Esto hace a la praxis como el tratamiento de lo real por lo simbólico, que, por supuesto, no excluye la afectación de lo simbólico por lo real, con el permanente horadamiento de su conceptualización a la hora de decir sus fundamentos, y su apertura necesaria.

Hay una dimensión actual del inconsciente, en el sentido de la herida que produce en el discurso, del real que pone en juego. Lacan lo dice en el *Seminario II*: “El inconsciente nos muestra la hiancia por donde la neurosis empalma con un real, real que puede muy bien, por su parte, no estar determinado (...) el uno que la experiencia del inconsciente introduce es el uno de la ranura, del rasgo, de la ruptura”.

Así, la advertencia lacaniana de que el sentido del síntoma depende del porvenir de lo real pone la incidencia de la cultura en un lugar insoslayable.

De este modo, nos ha acontecido, una vez más, algo nuevo.

Sucede, también, que ya no es tan nuevo. Desde el inicio, se tejió permanentemente el trabajo de cernirlo, no sin antes darnos por afectados. Entre estos dos momentos, sucedió tal vez lo más fructífero de la experiencia. Había que apostar y, a la vez, preguntarse sobre las condiciones de posibilidad, lo que renovó preguntas y nos hizo volver sobre los fundamentos, sobre las condiciones que cernían nuestra práctica y sus imposibles.

La virtualidad, el lugar de la presencia física de los cuerpos en la escena del análisis, las entrevistas preliminares, el análisis mismo y el fin de análisis eran recorridos conceptualmente a la búsqueda de los ajustes necesarios. Se verificaban efectos, incidencias, continuidades. El análisis soportaba, en el propio desarrollo de los que eran llevados a cabo, cierta permanencia. Pero ¿por cuánto tiempo? ¿Algún elemento no calculado, insidioso, socavaría esa posibilidad? ¿Cómo saberlo? La dimensión estrictamente ficcional de la transferencia, ¿se vio afectada por este llamado imperioso de la realidad? ¿Más que usualmente? ¿En qué medida?

Tal vez, de darse las condiciones para un paulatino regreso a los

consultorios, podamos reanudar nuestras prácticas presenciales sin vernos obligados a averiguarlo.

Ha pasado algo de tiempo, quizás no el suficiente, pero ha pasado algo de tiempo. Se han encontrado salidas, respuestas, efímeras o concluyentes, no importa. Poder negociar, sintomatizar, suprimir la novedad para restaurar la continuidad del sueño y de la razón.

La angustia de que, por un instante, no se sabía realmente qué iba a suceder, qué iba a ser posible o a qué imposibles nos íbamos a enfrentar, se ha diluido entre certezas más o menos apresuradas. Comenzamos a saber de qué se trata. Discutimos. No sabemos casi nada de lo que vendrá, pero hemos hecho costumbre de la incertidumbre.

El alivio y, a la vez, el riesgo son los de la certeza devuelta, en la que la potencia del lenguaje tiende a retornar a los carriles del saber referencial, para su opacamiento. Mantener abierto el saber textual es la práctica que nos concierne.

¿Cómo sostener la brecha de la contingencia, tan central a nuestra práctica, cuando una contingencia particular, pandémica, se ha impuesto y, con esa imposición, paradójicamente, ha suturado esa misma dimensión?

Si el nuevo real hace imperio, obliga a hablarlo. Pero ¿cómo articularlo al habla si se ha vuelto tan pero tan actual, al punto de que “ya no se habla de otra cosa”, siendo justamente la cosa lo que por allí se pierde?

Algo viejo como el mundo, la enfermedad, el amor o la guerra, en cada retorno, trastoca las certezas obtenidas. ¿Perderíamos, por el imperativo de una causa evidente, aunque no real, el recurso que nos fue transmitido, precisamente, para pasar por estos acontecimientos? ¿Soslayaríamos, ante causas mayores, el humilde, íntimo riesgo de la palabra? ¿Se trataría de detener su impulso?

Se añade a esto la dificultad que implica la decisión. Más que proponerlo, cabe esperar que así suceda. Hacernos incautos de esa expectativa. El riesgo se juega entre el impulso de adelantarse a responder, a interpretar ese real, o permitir su incidencia en la trama del lenguaje, captarlo en sus redes.

Ahora bien, no es esta la única contingencia. El inconsciente, además de hacer con el trauma, conlleva también una dimensión traumática, y puede ser su aparición una contingencia que nos traumatiza, y esa presencia nos obliga a trabajar, y no de cualquier manera.

Freud escribió en *El malestar en la civilización* acerca de las tres amenazas que nos preocupan, dando preponderancia a una, como sabemos.

Este tiempo que nos atraviesa hoy dio ocasión –una más– para ubicar que, de las tres, la de la naturaleza y la del propio cuerpo, trabajando en conjunto, se ubicaban en intensidad detrás de la otra, referencial y autorreferencial, que funciona como pantalla ante cualquier cataclismo, por traumático que sea: la noticia inquietante del prójimo, y lo que este porta como mensaje del inconsciente.

En el cuento de Borges “El Aleph” se figuraba algo así. Ni ante las más profundas revelaciones del universo se renuncia a la lucha fratricida con el prójimo, en la que la rivalidad, esa antigua costumbre del espejo, pone en posición la emergencia del inconsciente y su renovado trauma.

Esa contingencia que es el inconsciente, puntual y, cuando se dan las condiciones, infaltable, es el trauma siempre en disposición, en una grieta que no cierra del todo una vez abierta, una vez descubierta.

De alguna manera, se encontró una vía. En tiempos de derivas e incertidumbres, la frase terrible atribuida a Pompeyo: “Navegar es necesario, vivir no es necesario” se convertía en otra cosa, justamente, al separar el arte o la misión de la navegación, de la preocupación más ligada a la propia existencia, en un rasgo de estilo que permitía, precisamente, seguir viviendo; y, en el sentido del poema de Rimbaud “El barco ebrio”, poder navegar “sin extrañar el ojo tonto de los faros”. Confianza en el significante, entonces.

Escuela Freudiana de la Argentina

LA ACTUALIDAD DEL INCONSCIENTE

JUANA NORA SAK

Eso habla, eso sueña, eso dice.

¿Hay una actualidad del inconsciente? Es una primera interrogación. Podemos preguntarnos: ¿qué hay del inconsciente hoy, en este tiempo de pandemia? Cuestión que lleva a interrogar qué es posible practicar en un análisis.

Dimensión inconsciente, un saber hablado no sabido. Procesos inconscientes activos, en el decir de Freud. Un saber que es puesto a trabajar en el análisis, en tanto alguien quiera hablarle a un analista que esté dispuesto a escuchar, transferencia mediante.

En su texto “Posición del inconsciente”, Lacan dirá que es preciso ir a los hechos de la experiencia freudiana; nos habla del inconsciente forjado sobre el rastro de lo que opera para constituir al sujeto, es decir, el modo en que habita el lenguaje.

Tomo del libro *Trauma, duelo y tiempo*, de Norberto Ferreyra, una distinción que realiza respecto a lo que es actual y lo que es presente con relación al síntoma, considerando que el acto analítico es el envés de lo actual. Lo entiendo en el sentido de ese tiempo necesario

para que quien habla pueda articular un decir, y que a partir de allí pueda surgir contingentemente un acto.

Cuando Freud aborda las neurosis actuales, el rasgo que destaca es que no hay un tiempo psíquico que permita la simbolización, es decir, no hay la sustitución de un elemento por otro, no forma serie.

“En referencia al presente, en su diferencia con lo actual, es muy interesante notar que lo que tiene que ver con el acto y con cualquier síntoma es en presente, no tiene existencia sino en presente (...) No hay



Seguinos en Facebook, buscanos como
CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS

ni se hace síntoma en lo actual”, señala Ferreyra en su libro. El inconsciente está en lo que se dice en transferencia, está ocurriendo ahí, en el presente del decir.

En el Seminario *Momento de concluir*, Lacan formula la pregunta: ¿Qué es lo que quiere decir *decir*? “Decir tiene algo que ver con el tiempo. La ausencia de tiempo es lo que se llama la eternidad. Uno pasa su tiempo soñando, no se sueña solamente cuando se duerme. El inconsciente es muy precisamente la hipótesis de que no se sueña solamente cuando se duerme”.

¿Cómo entra el tiempo en esa dimensión que es un fuera del tiempo, donde no hay nada pasado ni olvidado?

Decimos que el inconsciente se hace discurso en el análisis; es otra manera de decir cómo entra a regir el tiempo, a partir de la puesta en función del objeto *a*, hecho de falta. A partir del acto analítico, es

posible la entrada del sujeto en el orden del deseo, acto que introduce una discontinuidad en el orden de las determinaciones.

Es necesario que aquel que llamamos *analizante* disponga del tiempo para que pueda discernir las cosas que le importan, el tiempo de comprender y, de ese modo, poder concluir. El tiempo para que, de ese hablar, pueda producirse un decir. Es el tiempo singular, el de cada uno, que conlleva el trabajo de duelo que todo análisis comporta.

El psicoanálisis apuesta al surgimiento del sujeto del inconsciente. Es responsabilidad del analista, y de su transmisión, que esta práctica de discurso con relación al goce siga ocupando su lugar. Un lazo social necesario y vivificante. Un pulmón artificial para que se siga diciendo.

Sabemos que no es lo mismo el encuentro de los cuerpos en el análisis, donde el cuerpo como

resonador está en función, que llevar a cabo la práctica analítica por medios remotos. Cabe la pregunta acerca de qué modo la significancia queda afectada, ya que es de otro modo como la mirada y la voz, en tanto objetos del deseo, se ponen en juego.

Reinventar el psicoanálisis, apostando al que se diga, al que se siga diciendo, ¿para qué? Para arrancar al sufrimiento un decir; para que la palabra siga subsistiendo en su dignidad ética.

La apuesta continúa... Leo, en la palabra *apuesta*, el objeto *a*, que es el que comanda el movimiento en el discurso del analista: ofrecer el deseo en posición de objeto para el surgimiento del sujeto del inconsciente. La palabra *apuesta* comienza con la letra *a*, que es la letra que nombra al objeto causa del deseo. Objeto *a* que brinda el aire, el alivio y el tiempo para decir de la angustia, de la inhibición y del síntoma.

Círculo Psicoanalítico Freudiano

DE LA TRAGEDIA A LA COMEDIA: ACTUALIDAD DEL HUMOR EN LA CLÍNICA

GABRIELA STEIN

Mirada de cerca, la vida es una tragedia.
Mirada de lejos, parece una comedia.
Charles CHAPLIN

La práctica analítica se puso y nos puso a prueba en los tiempos que nos atraviesan. Recibimos en nuestros consultorios virtuales a sujetos afectados por el encierro y la convivencia 24 por 7; mortificados no solo por las modalidades de goce propias de la época, sino también acechados por una amenaza que trajo al primer plano la muerte. Sus vidas, ¿se convertirían en una tragedia?

Ese fue el *tono* con el que llegó Juana a la consulta, tomada por la falta de la falta, angustiada, fastidiada por la situación y por el “contagioso” *malhumor* de su marido. Ubicada en el lugar de objeto de goce del Otro, habiendo asumido el personaje que su pareja proponía: “La culpa es toda tuya”.

Él (80 años, cascarrabias y malhumorado) la mortificaba a diario con su negatividad y demandas, haciéndola responsable de su impotencia sexual y malestar cotidiano. Sexualidad y muerte, Real actualizado y potenciado a raíz del aislamiento impuesto por la pandemia.

¿Cómo pensar el *malhumor* que circulaba en esa como en tantas otras escenas cotidianas? Afecto de nuestro malestar, introducido en “Televisión”¹ como *morosité*. Afecto que da cuenta de la no relación sexual, de una percepción de la unión imposible, del no querer saber nada del desencuentro estructural. Afecto que, al no encontrar alojamiento de su agrado, se presenta como pesadumbre. ¿Pecado de cobardía, pizca de locura o una verdadera pincelada de lo real? Afecto que se ubica en un *entre dos*:² traducción afectiva de lo Real no admitido por un sujeto que

no se habitúa a él. Efectos del inconsciente sobre el cuerpo cuando faltan los semblantes reparadores que sustenten al Eros, afecto como índice de lo real y de la posición ética del sujeto, allí el *entre dos*.

En ese contexto, será el *humor* y sus variantes, en su carácter acotador del goce mortífero, el que permitirá un giro clave, dando muestras de su eficacia, seriedad y actualidad dentro y fuera del espacio analítico. Trabajar desde el humor instala la posibilidad de enmarcar la escena analítica bajo la legalidad del malentendido humorístico³, al tiempo que habilita al sujeto a valerse de él, índice del trabajo analítico realizado.

Echar mano del humor y lo cómico en lo que tienen de *agudeza*⁴ –*Witz*– implica pensar en ellos más allá del recurso técnico, con el fin de establecer no solo vías de acceso y apertura al sujeto del inconsciente, sino asimismo tomar distancia de lo avasallante del Otro y producir efectos que toquen lo Real, poniendo en movimiento y acotando el goce fijado.

El *Witz* juega con la *pizca de sentido*, trastocando el sentido original, indicando la inconsistencia del Otro y abriendo paso al *sujeto de la enunciación*, a que: que se diga queda olvidado tras lo dicho en lo que se escucha⁵. Puntuación del analista que señala al sujeto de la enunciación, torsión en el discurso que queda resonando, produce efectos.

Equivocar el sentido que Juana daba a la negatividad y malhumor de su marido punza y señala la posición frente al goce a la que quedaba fijada: “*Más que negativo, parece opositivo*”. Intervención que destaca la imposibilidad que lo habita y que la tenía tomada. Sorpresa, risa, apertura a nuevas asociaciones respecto de la impotencia sexual que aqueja a su marido. Torsión en el discurso que deriva en un cambio de posición subjetiva para ella.

Anoticiarse de la castración del Otro le permite no quedar gozada, salir de la posición de objeto en la que había llegado a las entrevistas.

Juana ríe ahora de aquello que había sido puro padecimiento y recurre al humor para salir de las situaciones con su marido: “Antes me enroscaba con él, ahora le contesto una frase graciosa y hasta lo hago reír”, se dice. El humor pasa a ser un recurso habilitante del cual ella dispone. Acto inaugural efecto de la torsión discursiva, corte que despega el engarce existente entre sus fantasmas.

Lo cómico⁶ rebaja lo sublime. La tragedia deja de serlo, se abre paso a la comedia. Lo cómico hace, de lo odioso del otro, objeto de irrisión. Inicio de un camino a transitar, el de lo irrisorio de su propia neurosis.

Humor liberador, grandioso y patético:⁷ ganancia de placer, recuperación de goce. Salida de la

posición en la que se ofrecía al Otro, inauguración de una primera distancia.

El nuevo personaje juega y se ríe de la imposibilidad del otro, no la padece... Mira su vida con su marido desde una distancia que le permite reírse de ella: salida chaplinesca que la habilita a des-embrazarse de ese Real que la agobiaba, al tiempo que recupera goce para sí misma!

Referencias bibliográficas:

¹ J. Lacan: "Televisión", en *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2018.

² C. Soler: *Los afectos lacanianos*. Buenos Aires: Letra Viva, 2016.

³ C. Glasman: "Enseñanzas del chiste". *Redes de la Letra 6: cuerpo y lengua*, Ediciones Legere, 1996.

⁴ J. Lacan: Seminario V, *Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós, 1999.

⁵ J. Lacan: Seminario XX, *Aún*. Buenos Aires: Paidós, 2014.

⁶ S. Freud: "El chiste y su relación con lo inconsciente (1905)", en *Obras completas*, vol. VIII. Buenos Aires: Amorrortu, 1986, p. 190.

⁷ S. Freud: "El humor (1927)", en *Obras completas*, vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu, 1990.

CONVERGENCIA EN LA WEB:

www.convergenciafreudlacan.org

SECCIÓN
LA SUBJETIVIDAD DE LA ÉPOCAPOR EL COMITÉ EDITORIAL DE *lalengua*

ESCRIBE: Mónica Soledad Vidal (Triempo, Institución Psicoanalítica)

Nadie puede salir de aquí para llevar al mundo, junto con la señal impresa en su carne, las malas noticias de cuanto en Auschwitz ha sido el hombre capaz de hacer con el hombre.

Primo LEVI

Jacques Lacan plantea en el Seminario *La ética del psicoanálisis*: “El campo de *das Ding* es encontrado nuevamente como una paradoja ética y Freud nos aproxima en él aquello que en la vida puede preferir la muerte y se aproxima, así, más que cualquier otro, al problema del mal, más precisamente al proyecto del mal como tal”.

Freud señala que para el hombre, el prójimo representa un motivo de tentación para satisfacer en él su agresividad; incluso, para utilizarlo sexualmente sin su consentimiento; para humillarlo; para provocarle sufrimiento, martirizarlo y matarlo. Esto nos permite articular el mal en la vertiente imaginaria, que en la concepción freudiana sería la maldad, la crueldad.

Este efecto de ser reducido a un objeto, con un intento y, tal vez, un logro al borrar las marcas subjetivas, llevados al extremo, se puede leer en *Los hundidos y los salvados*, de Primo Levi:

... su cuerpo es una ruina y nada podría salvarlos de la selección o de la muerte por agotamiento. Su vida es breve pero su número es desmesurado; son ellos, los *Muselmänner*, los hundidos, los cimientos del campo, ellos, la masa anónima, continuamente renovada y siempre idéntica, de no hombres que marchan y trabajan en silencio, apagada en ellos la llama divina, demasiado vacíos ya para sufrir verdaderamente.

Esta dimensión del mal es proyectada en una exterioridad al sujeto, ya

sea encarnado en un Otro absoluto – lugar de amo por excelencia, donde la vida y la muerte tienen la misma significación–, o bien, en otro, prójimo, como portador del mal.

Lacan lee a Freud en *El malestar en la cultura* y formula:

... el goce es un mal, es un mal que entraña el mal al prójimo (...) lo que surge es la presencia de esa maldad fundamental que habita en ese prójimo. Pero, por lo tanto, habita también en mí mismo. ¿Y qué es más próximo que ese prójimo, que ese núcleo de mí mismo, que es del goce, al que no oso aproximarme?

Eso que nos habita, el odio como precursor del amor, tal como lo plantea Freud, eso no reconocible por el hablante, es expulsado, endilgado al otro. Siendo el empuje un retorno siempre posible del odio, solo puede ser explicado por la conexión de esa oscura pasión con la pulsión de muerte, o más bien, lo real del odio que no permite un anudamiento posible, sino más precisamente, un rechazo a todo enlace.

Lo que está por fuera del lenguaje y del discurso lleva a una interrogación: ¿tiene el goce relación con el odio?

Planteo un parangón posible entre el goce y el odio, este último en la vertiente real, que se ejerce silenciosa o estruendosamente sobre el cuerpo de otros, o impidiendo el acceso a la palabra, en esa dimensión del silenciar o el acallar como una forma más de la violencia.

¿Qué, del goce? Enlazado en RSI, tanto como goce fálico o goce del Otro, cuando se desenlaza y se ejerce sobre o en otro; ¿puede ser un efecto del odio, en algunas ocasiones?

La utilización de la representación de cuerpos muertos en bolsas negras, identificadas con nombres propios, que reactivan el horror de la desaparición y muerte de seres humanos durante la dictadura que asoló nuestras tierras arrasadas por el odio, llevada al acto, puesta en una escena horrosa en Plaza de Mayo, constituye un retorno de lo real que no ha quedado enlazado a ningún simbólico ni imaginario que permita amenguar algo del desgarramiento reactualizado.

Lo humano deshumanizante retorna cuando no está anudado en RSI. Tal vez, como dice Freud, la cultura se ve obligada a realizar múltiples esfuerzos para poner barreras a las tendencias agresivas del hombre, para dominar sus manifestaciones mediante formaciones reactivas psíquicas, como por ejemplo, la interpretación de una obra de Haydn por la Orquesta Filarmónica de Israel, dirigida por Zubin Mehta con Daniel Barenboim, junto a músicos judíos y palestinos, quedando resonancias de otras melodías más allá de los sonidos de las balas; o el *Guernica* de Picasso, pintura que refleja los cuerpos despedazados por el bombardeo y arrasamiento de un pueblo de España; o bien, que las piedras sin nombres devengan, modeladas por el arte, en memorial.

Aún, el odio desanudado hace lo suyo.

Bibliografía:

Freud, S.: “El malestar en la cultura (1929-1930)”, en *Obras completas*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1981.

Lacan, Jacques: Seminario VIII, *La ética del psicoanálisis (1959-1960)*. Barcelona: Paidós, 1997.

Levi, Primo: *Los hundidos y los salvados*. Barcelona: El Aleph Editores, 1986.



SECCIÓN TRANSFERENCIA DE TRABAJO

"Las actividades en el marco de Convergencia están sostenidas por los lineamientos del Acta fundacional, en particular en tres cuestiones: deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas, avanzar en el tratamiento de las cuestiones fundamentales del psicoanálisis y favorecer la multiplicidad de enlaces entre las instituciones integrantes del movimiento".

Acta de Fundación de Convergencia. 3 de octubre de 1998.

ENTREVISTA

GRUPO DE TRABAJO "INFANTIL NA CLÍNICA"

Integrantes: Flávia Chiapetta (Escola Lacaniana de Psicanálise-Río de Janeiro), Carolina Fábregas Solsona (Círculo Psicoanalítico Freudiano), Silvina Hernández (Mayéutica), Ana Virgínia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Roberta Peixoto Manozzo (Maiêutica Florianópolis), Deise Stein (Maiêutica Florianópolis).

Entrevistadores: Marcos Bertorello (Mayéutica), Néstor Domínguez (Mayéutica), Milva Fina (ECLAP), Belena Tauyarón (ECLAP).

lalengua: ¿Cómo se conformó el grupo? ¿Qué fue lo que las reunió? ¿Fueron cambiando los integrantes a lo largo del tiempo?

Carolina Fábregas Solsona: El grupo se conformó en el 2019, a partir de una propuesta de Ana Virgínia de hacer algo juntas, un poco ligadas a la transferencia de trabajo y, por qué no, a la amistad extranjera, como la llama Fernando Ulloa. Ella convocó a Roberta y unos meses después, a Deise y a Flávia; y yo la invité a Silvina. Movidas por la cuestión apasionante que tiene este grupo, de lo que implica el entrecruzamiento de dos lenguas y esa cosa maravillosa de intentar entendernos, y en ese intento, que se produzca el malentendido, el tropiezo, y así la sorpresa.

Ana Virgínia Nion Rizzi: Lo que dice Carolina es, justamente, que el inicio formal no coincide con las transferencias realizadas antes, por un lado, con Silvina y, por otro lado, con Carolina. Hubo un criterio pautado para juntarnos en este trabajo formal y fue alrededor de la infancia; tuvimos también el agrado de que Flávia aceptara la invitación después de escucharla en una

presentación de trabajo. Entonces, a partir de lo que se escuchaba en reuniones, y del trabajo en la institución (con Roberta y Deise), se fue armando con ese criterio en común. Lo lindo fue que nos juntamos con transferencias directas al tema y no a partir de otros con otros, es decir, con gente que estaba en la temática. A partir de esto, me parece que surgieron efectos en la forma en que venimos trabajando, en poder poner las dudas, en poder poner las fallas y aquello que no se entiende, posibilitando, entonces, encuentros fructíferos. Uno de los cruzamientos es poder escuchar de otra manera los avatares de *lalengua*; serían también las vueltas en la traducción, vueltas en aquello que queremos ir con torneando. Vamos trabajando con aportes, haciendo que se produzca un grupo ameno; me parece que tiene esa característica, hay cosas que están en coincidencia y que vibra.

CFS: Quiero agregar algo: particularmente, no trabajo con niños, y cuando me encontré con el tema de la infancia, empezamos a hacer un recorrido y a ubicar algo de lo infantil, cómo se juega lo infantil

incluso cuando estamos escuchando a un adulto.

lalengua: Lo infantil, ¿tiene que ver con la clínica con niños, o bien, lo infantil como categoría, que incluye la clínica con niños pero va más allá?

CFS: Sí, va más allá, como vos decís, y podemos pensarlo como categoría. Es interesante realizar esta entrevista porque nos hacen volver al origen. Recordaba que partimos de un texto de Freud que es sobre el masoquismo en la neurosis, y luego nos fuimos abriendo y fuimos tomando otros textos, como el de Alberto Fernández, también sobre el masoquismo en la neurosis, justamente para ubicar cómo algo del masoquismo está ligado a lo infantil y cómo es una de las cosas que más resiste en la dirección de la cura.

Flávia Chiapetta: A propósito de lo infantil, recuerdo cuando empezamos a trabajar este texto sobre el masoquismo, comenzamos un caso clínico de transgénero adulto, justamente, para reforzar que lo infantil no se restringe a los niños ni a la infancia. A través de este caso clínico comenzamos a trabajar el

masoquismo. También trabajamos el Edipo; la represión; la forclusión del Nombre del Padre. Los elementos estructurales que constituyen lo infantil en psicoanálisis.

Silvina Hernández: Lo interesante del caso que trajo Flávia es que, si bien era un adulto en el momento en que empezamos a trabajar, Flávia lo conocía desde los 14 años, desde adolescente; entonces había mucho tiempo de trabajo para rastrear toda la historia familiar, y ahí pudimos ubicar cuestiones de lo infantil, del masoquismo, de todo lo que fue la transformación, porque era un caso de una chica trans, entonces había distintos momentos de su historia vital, de su biografía. Fue muy interesante conocer un caso de cambio de sexo a lo largo de muchos años.

lalengua: ¿Cuál es la metodología de trabajo?

Deise Stein: Entré en el grupo en el 2019, junto con Flávia. Una característica de este grupo es que todas tenemos experiencia clínica con todas las edades; y con respecto a la metodología de trabajo, es trabajar con casos clínicos: una colega trae el recorte clínico y lo comparte. No hay nada predefinido; a raíz de la escucha del caso, pensamos en los textos o la teoría que nos pueden ayudar a pensar. Vamos por la vía clínica.

Con respecto a la transexualidad, es tan actual: evidentemente, es lo que emerge; emergen muchas cosas de lo infantil que allí se pueden pensar. Recordemos que Freud dijo que toda neurosis es infantil; entonces, cuando nuestros pacientes hablan, podemos pensar que hay un niño ahí: por más que se trate de un adulto, lo que está ahí es la constitución del sujeto.

FC: Con relación a lo infantil y la experiencia del trabajo con niños, yo pienso que hay una diferencia: los niños están en un tiempo de la constitución, tiempo de un momen-

to lógico; es una mostración, es una forma de experimentar en ese momento de la clínica. En un paciente adulto hay una retroacción.

Roberta Peixoto Manozzo: Es interesante realizar esta entrevista, estoy feliz de estar en este trabajo junto a mis colegas. En cuanto a las palabras, fui haciendo un *flash-back* de lo que fue este grupo y me gustó mucho escuchar la palabra *ameno*. Rescato la disponibilidad de las colegas respecto de poder hacer una escucha de la clínica con otros colegas; y hacer una escucha en otro idioma ya es algo bastante fructífero. Poder escuchar la clínica de nuestras colegas en otra lengua, escuchar cómo el Psicoanálisis se está trabajando en otras instituciones, esto hace a la formación de analistas y es, para mí, algo muy rico. Cada una con su lectura freudiana, lacanianiana, lecturas diferentes, en cuerpo, en letra, va transmitiendo su clínica con otros.

SH: Trabajamos desde la clínica distintos textos teóricos: el de Fernández sobre masoquismo; las conferencias de Freud, por ejemplo, la número 23, sobre la fijación de la libido; y algunas clases de Lacan del *Seminario II*, como la clase XV, sobre el amor a la libido, para pensar las fijaciones pulsionales.

lalengua: Casi todas mencionaron la diferencia de lenguas como algo muy potente del grupo. ¿Pudieron establecer alguna relación entre ello y la infancia?

CFS: Qué buena pregunta, porque no lo había pensado; pero ahora creo que hay algo de lo lúdico, hay algo del juego que se pone en acto en este grupo, porque muchas veces nos encontramos jugando con la lengua o riéndonos por el malentendido.

AVNR: Lo pensé a partir de la pregunta –antes no–, en el sentido de que si atienden a los niños es porque hacen una versión de *lalengua*; una versión no es lo que los padres

dicen: es un lado, un aspecto, una lectura. Al ser una lectura diferente es que se atiende a los niños; si no, no tendríamos por qué atenderlos. ¿Cuál es el punto desde donde están mirando la escena? En este sentido, se puede leer desde diferentes lugares.

En el encuentro anterior, a propósito de la pulsión, apareció en el *Seminario II* de Lacan una palabra: el corazón, el amor deviene del vientre, es el *rom rom* (en portugués), como una musiquita; y para ustedes (en español), aparece como algo que viene del estómago, es lo que está de rechupete.

SH: Se refiere a algo muy rico, muy sabroso. Algo que está de rechupete es algo rico.

lalengua: A partir de lo que están diciendo, si uno tuviera que definir la niñez, más allá de lo evolutivo o la edad, no sería un momento privilegiado que después se pierde; justamente, es ese momento en el cual estamos con cierta relación exterior a *lalengua*, como cuando uno es chiquito y empieza a hablar; juega con las palabras sin darse cuenta. Lo digo porque el hecho de tener dos idiomas en el grupo favorece eso: uno escucha un idioma extranjero como un niño escucha su propia lengua.

SH: Como niños, en el grupo a veces nos reímos de las malas palabras o de algunas formas sexuales; la traducción de esa jerga a veces grosera nos suele causar gracia. Como el niño en ese primer tiempo, cuando empieza a pescar lo sexual de *lalengua*.

CFS: Quiero rescatar que hoy, a partir de la entrevista, lo que hablamos me llevó a revisar cómo empezamos, cómo trabajamos, cuánto trabajamos; y a la vez digo: por dónde vamos trabajando, como si algo del deseo se hubiera des-pabilado un poco más a partir del pedido de conversar sobre nuestro grupo, así que gracias por eso.

CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS 2021

Lo Real y lo actual de la práctica psicoanalítica en los tiempos que nos atraviesan

PANEL del 8 de mayo de 2021: Cuerpo, pulsión y presencia del analista

Argumento

El psicoanálisis es una práctica que tiene resonancias en el cuerpo. Toca al cuerpo. La presencia del analista es un real que soporta la función deseo del analista, lugar ininterpretable; presencia que provoca angustia en tanto está hecha de falta.

El analista va al lugar del *semblant* de objeto, objeto *a* falta en el Otro; falta que se presenta, en la transferencia, en forma de los objetos pusionales. Oral, anal, escópica e invocante son las pulsiones relativas a los objetos pecho, heces, mirada y voz, respectivamente; es decir, el *a* entra como cuerpo en la transferencia.

El sujeto nombra la falta con su propio cuerpo, en ese primer momento de su relación al Otro, demandándole lo que le falta. En el Seminario *Encore*, Lacan nos dice: “Hablo con mi cuerpo sin saberlo”.

La presencia del analista es un lugar de articulación pulsional, en tanto es el factor tiempo de la pulsión que presiona.

Algunos interrogantes fueron surgiendo en relación con el tema que nos convoca:

- ¿Qué cuerpo se pone en juego en lo real de la transferencia?
- La presencia del analista, ¿en qué tiempo y de qué modo surge en la dirección de la cura?
- La presencia del analista, ¿se articula con el deseo del analista?
- Si es necesaria la confrontación de los cuerpos para que estos luego queden fuera de juego una vez que se entra en el discurso analítico, ¿qué sucede cuando la experiencia analítica está impedida de ser una cita de dos cuerpos bajo el mismo techo?

A continuación, los *abstracts* de las presentaciones.

Verónica Cohen

Escuela Freudiana de la Argentina

Los analistas podemos atravesar esta época de un modo posible, porque podemos decir sobre el real de la ciencia actual. Podemos atravesar esta época, como consecuencia de practicar el psicoanálisis. La palabra y la fuerza del psicoanálisis: se trata de las dimensiones del decir –Real, Simbólico, Imaginario–, que hacen lazos de discursos. Entonces sostengo: decir o peor.

Es por practicar el psicoanálisis que los analistas estamos hoy aquí hablando, haciendo lazo. Esa es una de nuestras consecuencias, se trata de hacer lazo de discurso, de no perder el orden RSI, Real, Simbólico, Imaginario.

La experiencia del análisis muestra que con cada decir y su eco, significativo y objeto, con la lengua y *lalengua* todo junto, se resiste a la muerte.

Se dijo que el psicoanálisis es una práctica que tiene resonancias en el cuerpo. Es más, somos una caja de resonancias, somos apresados por el discurso... Somos sostén, *ground*, fundamento, somos cuerpos que escuchamos y cómo lo sentimos desde hace más de un año.

El analista entonces, en cuerpo, alberga un sitio para la falta. Es la posición del inconsciente, la realidad del inconsciente a la que disponemos a los analizantes, una apuesta a perder goce.

En el 2020 y este año aprendí que lo actual, para los que estamos en el discurso, es lo sexual y el significativo, que está determinado por el falo y la falta. Pero en esta actualidad, ¿qué es sexo? Cuando un hijo puede ser gestado en otro vientre, con óvulos congelados y espermatozoides comprados, es la loca injerencia de la ciencia del capitalismo, pero permanece el miedo o la angustia; y ahí estamos para que hablen, los escuchemos o peor.

Concluyendo, ¿qué es lo actual? Lo actual es la materialidad significativa de la época, pero siguen siendo sexo y muerte, como sabemos desde Signorelli.

María Cristina del Villar

Escuela Freudiana de Buenos Aires Centro Cultural

Hoy en día, un real nos atraviesa, que presentifica la indefensión estructural humana; pero hay tiempos lógicos en la dirección de la cura, en los que esta se pone en juego en transferencia, como un real. Real que dice de esa indefensión.

Es por vía de la presencia del analista y de su acto, sostenido desde el deseo de analista, que la cura puede continuar. El deseo de analista que no es un deseo puro sostiene la máxima diferencia entre el ideal y el *a* separador.

Muchas veces, en tiempos lógicos de la dirección de la cura, de inscripción en los tres registros: Real, Simbólico e Imaginario, de la castración del Otro y de la propia, así como de la inscripción de cambio de posición

subjetiva, se reniega de ellos. Son tiempos difíciles jugados en transferencia, ya que el analizante debe hacer un esfuerzo consciente de pérdida de goce parasitario al cual está fijado, poniendo en acto, en la sesión, la otra vertiente fantasmática y ubicando al analista, en transferencia real, en el lugar de objeto al cual está identificado.

Este es un tiempo lógico necesario que debe ser atravesado en la dirección de la cura, ya que aún no cayó lo inexorable de la identificación al objeto ni la fijación a un goce arrasador.

El modo de poner en la escena analítica eso para lo cual no se tienen palabras para decir es por vía de la actuación-*acting IN*.¹ Si el analista no lee esto, el analizante puede ser llevado a realizar *actings* por fuera de la escena analítica e, incluso, pasajes al acto. Son tiempos donde el analizante, vía su discurso, convoca al Otro de la transferencia, para ser escuchado donde renegó y se siente gozado.

Hay intervenciones que se dirigen a dar un nuevo sentido a lo real, ahí donde la palabra no tiene efecto. Apuntan a acotar el goce del Otro; intervenciones entre lo imaginario y lo real, en transferencia se despliegan como *acting-IN*.²

Si bien el Otro es inexistente, no deja de tener efecto en la estructura. Por ello, en transferencia, también lo real.

En estos tiempos, la intervención es por vía de la presencia del analista.

- Un primer tiempo lógico, donde se presentifica la cuota de goce que retiene al sujeto. El analista soporta el objeto que el analizante propone desde su fantasma.

- Un segundo tiempo lógico propicia su sustracción. Esto, jugado en transferencia real, es un anticipo del acto, ya que se va a inaugurar un nuevo deseo en la lectura a posteriori de este.

A estas intervenciones, Isidoro Vegh las llama “intervenciones en lo Real”. Se interviene no en la pulsación del inconsciente –ya que la presencia del analista implica a este–, sino en lo real. Anima al sujeto a ir más allá de ese goce arrasador, de eso que se vive como un destino, para ir construyendo un estilo.

Referencias bibliográficas:

¹ J. Lacan: Seminario *De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós, 2006.

² *Ibid.*

Cecilia Domijan

Encuentro Clínico Lacaniano Asociación Psicoanalítica Río de la Plata

Miedo al cuerpo. Una cuestión de actualidad

La actualidad remite a un momento desenlazado de la temporalidad del discurso, y son las *neurosis ac-*

tuales las que plantean este punto en la clínica. Neurosis sin sujeto, neurosis de individuos.

Recordemos que Freud plantea que se trata de aquellas neurosis que desconocen su lazo con el trauma. Un desconocimiento “actual”. La angustia, desprendida de sus referencias inconscientes, determina un sujeto que no puede elegir. No hay nada que elaborar. Pero entonces es el mismo cuerpo, supuesto orgánico, el que se vuelve referente. Referente en el sentido de lo dicho por Lacan en su Seminario sobre la angustia, a saber: la angustia como el sentimiento de vernos reducidos a nuestro cuerpo. Es el miedo al propio cuerpo en la base de la angustia.

La neurosis de angustia presenta el intento fallido de huida del cuerpo: fobias sin fugas efectivas; agorafobias; obsesiones; anorexias. El sujeto no sabe qué hacer con la presencia constante de la pulsión.

El cuerpo no es un dato primario. No es fáctico. No se nace con un cuerpo. Se incorpora como tal a partir de una operación que Lacan llama *disyunción cuerpo-goce*, propuesta en el Seminario *La lógica del fantasma*, y que, desde luego, se practica en el acto analítico. Disyunción cuerpo-goce: la entrada del significante en el ser viviente haciendo cuerpo, es decir, transformándolo a partir de una praxis, produce un desierto de goce, un vaciamiento en el campo del Otro.

Plantear el goce fálico como fuera del cuerpo implica separar al sujeto de verse reducido a un goce ruinoso.

Autorizar el acto, vía presencia del analista, da chance de que alguien se sustraiga del pánico para volverse hacia la elección forzada entre la marca y el ser, entre cuerpo y goce. A partir de allí, de esa elección, un cuerpo se decide en un análisis, en la medida en que atraviesa los intereses del sujeto.

Enrique Tenenbaum

Trilce/Buenos Aires Institución del Psicoanálisis

Circulación de los cuerpos, circulación de la palabra (Recortes)

El desarrollo tecnológico y la marcha de la pandemia desarticulaban como nunca la relación, antes estrecha, entre la circulación de los cuerpos y la circulación de la palabra.

De todos modos, cada vez que escuchamos una suerte de voz que parece surgir de una pantalla, suponemos que hay un cuerpo, en algún lugar, desde donde esa voz es emitida, sometida a compresiones y digitalizaciones, y luego transmitida, pero que en definitiva aún guarda –en nuestro imaginario– alguna proximidad con la voz que sale de los cuerpos en presencia.

Es importante señalar, pues, que en esta era digital, no va de suyo que la voz que oímos provenga de un cuerpo.

Lacan indicó que, en las entrevistas preliminares, se trata de determinar qué cuerpo goza, y que, tras entrar en el discurso analítico, ya no se trata más de eso. Estamos obligados a releer esta aseveración en la época actual, cuando muchas entrevistas comienzan y continúan en forma remota, no siendo condición, por tanto, que los cuerpos compartan el mismo espacio físico.

A su vez, es posible considerar que el analista pueda no abstenerse en relación con el goce, aun trabajando en forma remota. Eso no depende de la cohabitación, sino de la posición en la transferencia, la cual, o bien se la analiza, o, en cambio, se la vive, es decir: se la goza. El goce se sustrae o se juega, sea bajo el mismo techo, sea en forma remota.

La pandemia ha llevado a que ciertas consideraciones, sobre la presencia y la abstinencia del analista, tuvieran oportunidad de debatirse y de ponerse a prueba. Entendemos que aún no es el tiempo de recoger los frutos de esta nueva modalidad, aunque hay muchos relatos de comienzos de análisis que transcurren en forma remota.

Seamos prudentes, esperemos los resultados, estemos atentos a los testimonios –si es que los hubiera– del devenir de los análisis que así transcurrieron, o de eventuales finales de análisis producidos bajo esta coerción que impuso la pandemia: que la palabra circule no atada a la circulación de los cuerpos.

PANEL del 14 de agosto de 2021: La actualidad de lo inconsciente en la práctica psicoanalítica

Argumento

Al comienzo del *Seminario II*, en “La excomunión”, Lacan se pregunta: “¿Qué es una praxis? (...) es la acción concertada por el hombre, sea cual fuere, que le da la posibilidad de tratar lo real mediante lo simbólico. Que se tope con algo más o algo menos de imaginario no tiene aquí más que un valor secundario”.¹

La experiencia psicoanalítica se ha visto conmovida por un Real que vino a interrumpir, entre otras cosas, lo real de la presencia.

Interrogarnos con otros acerca de nuestra praxis en estos tiempos implica mantener abierta la hiancia que nos hace causa y lo que nos posibilita sostener las diferencias fecundas con otras prácticas.

En el mismo *Seminario II*, Lacan nos da algunas herramientas para pensar estos tiempos que nos toca atravesar:

En el sujeto que, alternativamente, se muestra y se esconde, según las pulsaciones del inconsciente, solo capta pulsiones parciales.

(...) Que el sujeto como tal está en la incertidumbre debido a que está dividido por efecto del lenguaje, eso les enseño yo, que soy Lacan, que sigue las huellas de la excavación freudiana.

(...) El efecto del lenguaje incesantemente mezclado con algo que constituye el telón de fondo de la experiencia analítica –el sujeto solo es sujeto, por su sujeción al campo del Otro, el sujeto proviene de su sujeción sincrónica al campo del Otro.²

La cita de Lacan continúa con una idea muy novedosa, en el sentido de que el sujeto debe salir airoso del campo del Otro (*S' en sortir*: ‘salirse de algo’) y con la certeza de que también en el Otro está implícita la misma dificultad respecto de las vías del deseo.

Nos preguntamos: ¿podrá el sujeto salir airoso en la experiencia analítica ante el Real actual que nos confina y que se presenta como mortífero?

Ante la incertidumbre de nuestro tiempo, ¿encontrará el sujeto las herramientas para seguir la huella de su deseo?

¿Podrá el sujeto tomar la palabra, y así, ante este Real que irrumpió, pueda cada quien encontrarse con lo que no cesa de no escribirse?

La práctica analítica abre a una nueva oportunidad para que algo se inscriba.

¿Es de este modo como pensamos la actualidad del inconsciente?

Notas:

¹J. Lacan: Seminario 11, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Clase del 15/1/64. Buenos Aires: Seix Barral, 1977, pág. 14.

²*Ibid.*: Clase del 20/5/64, págs. 195-196.

A continuación, los *abstracts* de las presentaciones.

Claudia Messer Círculo Psicoanalítico Freudiano

Desde el comienzo de la pandemia, una amenaza nos sobrevuela; de pronto, el mundo debió poner pausa: sueños, deseos y proyectos quedaron suspendidos hasta nuevo aviso.

Paradigmas ordenadores tales como tiempo y espacio cobraron tintes extraños. Algunas veces, los tiempos eran más lentos o más rápidos de acuerdo con la manera en que cada quien los podía subjetivar; y los espacios eran claramente bandas de Moebius donde nos deslizábamos en una continuidad sin corte entre el adentro y el afuera.

Así, debíamos lidiar con un Real que intentábamos cercar; lo llamamos *virus*: enigmático, invisible, imprevisible, llenándonos de incertidumbre; dejando a su paso daño, tanto en lo que hace a las vidas, a los cuerpos, como a los lazos, quedándonos indefensos frente a tan inesperado avasallamiento.

¿Qué hacer con los efectos arrasadores de ese Real que insiste? Dirá Lacan en “La tercera”: el Real es eso que vuelve siempre al mismo lugar, eso que no anda.

Allí, nuestro desafío.

De pronto, con estas nuevas coordenadas, los objetos voz y mirada cobran una importancia esencial, se ponen de relieve. Son relevantes y, al mismo tiempo, construyen un relieve, una superficie: se corporizan, ya que en la virtualidad, el cuerpo de las tres dimensiones queda afuera.

¿Cómo debe posicionarse un analista ante lo actual, que vuelve una y otra vez? El analista, frente a un mundo actual que apela a la acción y a la inmediatez, debe sostener su deseo y su ética.

No quedan dudas sobre la actualidad del inconsciente y sobre la vigencia del psicoanálisis, en lo que aporta a los problemas que agobian contemporáneamente a la cultura y a sus malestares.

Ilda Rodríguez

Mayéutica-Institución Psicoanalítica

Hay un ¿pequeño detalle? a tener en cuenta: un discurso analítico y un lazo inédito que nunca nadie había intentado antes de Freud, llamado *situación analítica*, con su artificio comandado por la regla fundamental, que es, simplemente: *Hable*. Hay, entonces, algo absolutamente novedoso e inédito. Por supuesto que habrá habido diversas intuiciones al respecto, lo cual reafirma, en efecto, el hecho de reconocernos como seres hablantes: *seres de balbuceo*. Se trata de un registro lenguajero; de lo contrario, corremos el riesgo de ser esencialistas y metafísicos, y de hacer clasificaciones. Quiero decir que la referencia siempre se encuentra en la manera en que hablamos.

De otro modo, como no somos *lakantianos*, la única forma de entender lo Real es en un acto de habla, y ese irreductible se pone en acto cada vez que hablamos.

Para usar un término de Lacan —un gran hallazgo—, se trata del *hablaje*, palabra-valija en la que se guarda *habla y lenguaje*, que no es una virtualidad, sino la potencialidad del lenguaje.

Cabe decir que la teoría nunca va a dar cuenta por completo de lo que Lacan nombra en tanto esa experiencia del análisis en nuestro campo operatorio y constitutivo, el *lenguaje*; por lo tanto, habrá que considerar de qué modo, entonces, se es más o menos culpable de lo *Realenguaje*, para no asir lo *Real* úni-

camente en un sentido, dicho: *lakantiano*. De nuevo, pequeña torsión a hacer, como para marcar ahí un pequeño avance, en todo caso, o una consideración que procura separar la homologación lenguaje-Simbólico.

Nancy Cara

Triempo, Institución Psicoanalítica

El inconsciente... no es sin la escucha

En “El método psicoanalítico”, de 1903, S. Freud nos habla de la atención parejamente flotante. Posteriormente, en el año 1912, en “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”, nos deja las reglas técnicas.

Años después, el maestro J. Lacan va a decir, en “Introducción a los comentarios sobre los escritos técnicos de Freud”, de 1954: “La técnica no vale, no puede valer sino en la medida en que comprendemos donde está la cuestión fundamental para el analista que la adopta...”. A lo largo de su obra, él vuelve una y otra vez para interrogarnos, desde una lógica, acerca de la cuestión fundamental: el inconsciente.

Pues bien: ¿cómo pensar la práctica psicoanalítica en estos tiempos? ¿Cómo podemos hacer, los analistas, para no perdernos en las contingencias de esta época, donde lo Real vino a irrumpir e interrumpir la presencia de los cuerpos en un análisis? ¿Qué, de la presencia? ¿Qué, de la escucha? ¿Qué nos diferencia de otras prácticas en ausencia?

Se hace necesario volver una y otra vez a los fundamentos del escrito y de las letras, encontrar las invariantes, para que no haya desvíos en la práctica; y continuar sosteniendo nuestro legado, el que nos dejaron los maestros...

Mientras tanto, el inconsciente, ahí..., como un saber del que nada se sabe, a la espera de ser escuchado.

María José Romero

Seminario Freudiano Bahía Blanca

Escuela de Psicoanálisis

Actualidad del psicoanálisis

El desarrollo de este texto se genera en la pregunta con relación a si la praxis psicoanalítica puede pensarse sujeta a los avatares de la época, en tanto el campo con el que opera es el del inconsciente, producido en y por el dispositivo analítico.

Partiendo de un sujeto dividido, efecto de la estructura del lenguaje, será la relación de cada quien con la palabra y con *lalangue* lo que orientará su modo de gozar y padecer. El analista, por su parte, desde el lugar de semblante, soportará la función de objeto *a*, haciéndose instrumento de la operación que habilita las condiciones del acto analítico. En tanto, la ruptura de sentido

que su interpretación señala permitirá recorrer esas formas de sutura subjetiva que llamamos *síntomas*.

Estas operaciones de corte con ese trazo del objeto que viene del campo del otro develarán el agujero de

la estructura del sujeto, carencia irremediable que no cesa de no escribir la castración. De ese real incurable del desencuentro radical del sujeto con el saber, con el sexo y con la muerte se ocupa esta práctica atemporal.

HOMENAJE A VERÓNICA COHEN

¿Qué implica escribir unas líneas a modo de homenaje sino hacer algo con lo que el homenajeado hizo o produjo?

Un homenaje puede ser a modo de recuerdo; puede ser para que se entere alguno que no sabía; puede ser para que queden unas palabras aquí, en *lalengua*, donde la participación activa de Verónica Cohen ha sido sumamente comprometida, con una decisión muy orientada, para que la transmisión del psicoanálisis llegue, se escuche, toque a quien se deje tocar por esas palabras.

Su última participación fue el 8 de mayo de este año 2021, en un encuentro de Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis, donde lo que se discutía era, justamente, “Cuerpo, pulsión y presencia del analista”; cuestiones que ella no solo había trabajado arduamente, sino que había logrado elaborar nuevos conceptos, debido a su posición de lectura, de hacer “hablar” a los textos, de interrogarlos, de cuestionarlos, darles otra vuelta, que hicieran chistes, que fuesen graciosos, para poder seguir leyendo y transmitiendo.

Entiendo que siempre ha intentado –y alcanzado muchas veces– encontrar el hilo en los laberintos, y *su* hilo en el laberinto, respecto de su práctica y de su transmisión del discurso del psicoanálisis.

Para responder mi pregunta del comienzo, un homenaje es un poco más que el hecho de que simplemente quede algo escrito o recordar a alguien. Se trata de poder leer, como sabemos leer los analizantes, aquellos que podemos leer sobre nuestros pasos eso que el otro dijo, para tomarlo y seguir haciendo, con eso aprehendido, un camino trazado con esas marcas. La cito:

Señores lectores me disculpo entonces, si anteriormente se me quedó en el tintero este decir. Los analistas a veces estamos tomados por la resistencia al discurso, desorientados revoloteando aquí y allá diciendo: “aquí hay discurso del amo!”, “allá el analista usa su poder!”. De lo que se trata es del discurso del psicoanálisis y “los principios de su poder” y que sí, se trata de **someterse** (con el sentido sexual incluido), dejarse tomar por el discurso del psicoanálisis y aprender a hacer con las propias marcas, hacer uso, saber hacer con los nombres, con lo más particular, solo así un deseo decidido hace posible la existencia. Existimos si aprendemos de lo que sabemos hacer, si inventamos en el mismísimo lugar de la falla que estructura.¹

Así termino estas palabras en homenaje a Verónica Cohen, quien ha sido la persona que mejor supo transmitirme el discurso del psicoanálisis, su quehacer, una manera muy especial de practicarlo y, por sobre todas las cosas, una posición en la vida, donde el reconocimiento del deseo hace lugar a la existencia.

Victoria J. Moreno
Escuela Freudiana de la Argentina

¹ Verónica Cohen: *Tejer el viento: Freud a partir de Lacan*. Buenos Aires: Ediciones Kliné, 2007, pág. 136.

GRUPOS DE TRABAJO INSCRIPTOS EN CONVERGENCIA

El espacio de los niños. Graciela Berraute, Alba Flesler (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica).

Psicoanálisis con jóvenes, adolescentes y púberes. Liliana Donzis (EFBA), Mara Musolino (Mayéutica), Edith Russo (CPF), Marta Mor Roig

(CPF), Mónica Soledad Vidal (Triempo), Aída Dinerstein.

Qu’est ce qu’une psychanalyse permet d’espérer? Paola Mieli (Après-coup), Jean-Jacques Blévis (Le Cercle Freudien), Olivier Grignon (Le Cercle Freudien), Claude Rabant (Le

Cercle Freudien), Marco Antonio Coutinho (Corpo Freudiano), Denise Maurano (Corpo Freudiano), Liliana Donzis (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Isidoro Vegh (EFBA), Pura Cancina (EPSF-Ros), Guillermina Diaz (EPSF-Ros), Patrick Landman (Espace Analytique), Olivier Douvi-

lle (Espace Analytique), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Alain Didier-Weill (Insistance), Sergio Conrardi (Nodi Freudiani), Ana Petros.

Perspectivas en Psicoanálisis, editor de Lapsus Calami, Revista de Psicoanálisis. Adriana Bauab (EFBA), Verónica Cohen (EFA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz Lladó (EFBA), Noemí Sirota (EFA), Gabriela Spinelli (Mayéutica).

Desde Buenos Aires. Retorno a Lacan. Isidoro Vegh (EFBA), Norberto Ferreyra (EFA), Benjamín Domb (EFBA).

El análisis: sus fines y singularidades. Analía Battista (EPSF-Ros), Clelia Conde (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Ana María Pacenza, Analía Stepak (EFBA).

¿Por qué hacemos lo que hacemos? Cartel de niños y adolescentes. Sonia Canullo (Mayéutica), Alejandra Casale (EPSF-Ros), Fernanda Desac, Liliana Fernández (Trieb), Alicia López Groppo (EPSF-Ros), Hugo Melfi (EPSF-Ros), María Rizzi (Mayéutica), Ana Serra, Silvia Tomas (EFBA); Plus Un: Héctor Yankelevich.

La lógica del fantasma. Ana Arce, María Bruno (EFBA), María Luján Manigrasso (EFBA), Fernando Montañés (EFBA), Ivanna Mellibovsky (EFBA), Jorge Risso (CPF), Andrea Shinzato (EFBA).

Estructura y tiempo. Clara Cruglak (EFBA), Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Liliana Donzis (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Ilda Levin (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Javier Frere, Ricardo Saiegh.

Artificios en la clínica con niños. Ana Laura Giongo (APPOA), Ieda Prates da Silva (APPOA), Simone Mádke Brenner (APPOA), Liliana Donzis (EFBA), Ana Virgínia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Claudemir Pedroso Flores (Maiêutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizentin (Maiêutica Florianópolis), Roberta Peixoto Manozzo (Maiêutica

Florianópolis), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica).

El síntoma. ¿En qué concierne al analista? Cecilia Domijan (ECLAP), Irene Di Matteo (EFBA), Marta Mor Roig (CPF), Alejandra Rodrigo (EFBA).

La transferencia en las psicosis. Clarisa Canda (EFBA), Graciela Corrao (EFBA), Diego Lozano (EFBA), Mara Musolino (Mayéutica), Fernanda Restivo (EFBA), Silvana Tagliaferro (EFLA), Adriana Zanon (EPSF-Ros).

Del estilo en psicoanálisis. Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Daniel Paola (EFBA), Liliana Donzis (EFBA), Eduardo Gluj (EFBA), Eduardo Holzcan (EFBA), Guillermina Díaz (ESF-Ros), Dora Gomez (EPSF-Ros), Lucia Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA).

El falo y su significación. Juan Pablo Capdeville (EFBA), Ana Dekmak (EFBA), María Ester Guirao (EFBA), Esther Mano (EFBA), Marcela Scalone, Silvana Tagliaferro (EFLA).

Efectos del acto analítico sobre los ideales. Clelia Conde (EFA), Oscar González (EFBA), Alberto Marticorena, Mónica Morales (EFBA), Marta Nardi (EFA), Mónica Soledad Vidal (Triempo).

De un Otro a un otro. Bea Bernath (EFBA), Jorge Goldberg, Hugo Dvoskin, Alberto Fernández, Graciela León (GPT), Gabriela Pedrotti (EFBA), Viviana Redondo.

Nombre-del-Padre/(Nome-do-Pai). Marta Pedó (APPOA), Sidnei Goldberg (APPOA), Eliana dos Reis Betancourt (APPOA), Daniel Paola (EFBA), Sabatino Cacho Palma, Gerson S. Pinho (APPOA).

El efecto del análisis en el Pase. Ana Casalla (EFBA), Ursula Kirsch (EFA), Noemí Sirota (EFA), Analía Stepak (EFBA).

El malestar en la cultura argentina. Verónica Buiati (Trieb), Guadalupe Iglesias (Trieb), Mariana López Terreira (Trieb), Andrea Camerlingo, Elsita Nader (EPT).

Escrituras del goce. Hélène Godefroy (FEP y Espace Analytique), Silvia Amigo (EFBA), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Ilda Rodríguez (Mayéutica y FEP), Marcelo Edwards (FEP), Horacio Manfredi (FEP), Diana Kamienny-Boczkowski, Alejandra Ruiz Lladó (EFBA y FEP).

Interrogar la clínica. Ricardo Arraga (EFA), María Cristina del Villar (EFBA), Alfredo Ygel (GPT), Graciela Jasiner (EFBA), Hugo Svetlitzka (EFBA), María Eugenia Vila (EFBA).

Retorno a la lengua. Claudia Messer (CPF), Guillermo Ferreiro (CPF), Beatriz Bernath (EFBA), Liliana García Maese (EFBA), Mariana Castielli (EFA), Stella Maris Nieto (EFA), Liliana Ponce de León (Mayéutica), Aída Dinerstein.

Sexualidades. María Gabriela Correia (EFA), Adriana Esterzon (CPF), Marta Garber (EFBA), Adriana González (CPF), Lidia Matus (EFBA), Mirta Pacin (EFBA), Jorge Risso (CPF).

Eficacia de la intervención analítica: su lógica. Cecilia Domijan (ECLAP), Estela Durán (EFBA), Guillermo Ferreiro (CPF), Sandra Langono (CPF), Patricia Leyack (EFBA), María Eugenia Vila (EFBA), Ana Lía Werthein (EFBA).

Lectores y lecturas del Acta de Fundación de Convergencia. Liza Alberdi (Lazos), María Clara Areta (EFmdp), Luis Barragán (EFmdp), Inezinha Brandao Lied (Maiêutica Florianópolis), Mara Musolino (Mayéutica), Elsita Nader (EPT), Jorge Risso (CPF), Alicia Russ (EFA), Mónica Soledad Vidal (Triempo).

Infantil na clínica. Ana Virgínia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Deise Stein (Maiêutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizentin (Maiêutica Florianópolis), Roberta Peixoto

Manozzo (Maiéutica Florianópolis), Carolina Fábregas Solsona (CPF), Flávia Chiapetta (ELP-Río de Janeiro), Silvina Hernández (Mayéutica).

Les noms du père. Beatriz Mattiangeli (Mayéutica), Mónica Cadorini, Alejandro Montoro (EFBA), Marta Garber (EFBA).

Nominación y lo femenino. Graciela Berraute (FEP), Cecilia Domijan (ECLAP), Carolina Fábregas Solsona (CPF).

Lecturas de las teorías del caos para el psicoanálisis. María Cristina del Villar (EFBA), Marta Mor Roig (CPF), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Monica Soledad Vidal (Triempo).

El lazo social interrogado. Cristina María Calcagnini (EFBA), Mariana López Terrera (Trieb), Mónica Marciano (EFBA), Elsitá Nader (EPT), Stella Perandones, Marta Rietti (EFBA).

Lalengua, las lenguas. El "meoigo" de la cosa. Mara Musolino (Mayéutica), Claudia Luján (EFLA), Marcela Ospital (CPF), Maren Balseiro (EFLA),

El dolor. Lidia Matus (EFBA), Marcela Ospital (CPF), Ada Morate, Marta Garber (EFBA), Rosa Sánchez, Graciela Corrao (EFBA), Gerardo Moliner (EFBA).

El psicoanálisis en los tiempos del neoliberalismo. Norberto Ferreyra (EFA), Oscar A. González (EFBA), Liliana Aguirre (EFBA), Clelia Conde (EFA), Mónica Morales (EFBA), Irene di Mateo (EFBA), Noemí Sirota (EFA), Mónica Vidal (Triempo).

Fantasma y repetición. Los tiempos del Sujeto. Ana Arce, María Bruno (EFBA), María Luján Manigrasso (EFBA), Fernando Montañés (EFBA), Ivanna Mellibovsky (EFBA), Jorge Risso (CPF), Andrea Shinzato (EFBA).

Clínica con niños. Carla Ciliberto (EFM), Lorena Geis (EFM), Daniela González (EFM), Flávia Chiapetta (ELP-RJ), Valeria Martoglia.

El valor estructural de la negación. Sandra Alderete (EFLA), Bárbara Alsina (Lazos), Cecilia Caeta (Lazos), Claudia Pegoraro (Lazos). Más uno: Gustavo Szereszewski.

Interrogando al amor. Andrés Barbarosch (EFA), Paula Levisman (EFLA), María Rizzi (Mayéutica), Javier Sielicky (EFBA).

Error y escritura. Enrique Tenenbaum (Trilce/Bs. As.), Daniel Paola (EBFA), Manuel Rubio (Mayéutica), Diana Voronovsky (Mayéutica).

Nominaciones. Matilde Blas Novoa (Triempo), Graciela León (GPT), María Victoria Peralta (GPT), Elsitá Nader (EPT), Gabriela Núñez (EFA), María Cristina del Villar (EFBA), Liliana García Maese (EFBA - SFBB-Escuela de Psicoanálisis), Alejandro Montoro (EFBA), Rubén Goldberg (Lazos), Liza Alberdi (Lazos), María del Valle Castro (SFBB-Escuela de Psicoanálisis), Claudia Biondini (SFBB-Escuela de Psicoanálisis), Mariana López Terrera (Trieb), Adrian Fietta (Trilce/Bs. As.), Susana Splendiani (EPSF-Ros), Carolina Fábregas Solsona (CPF), Claudia Messer (CPF), Sonia Canullo (Mayéutica), Silvana Tagliaferro (EFLA).

AGENDA 2021 | Segundo semestre

REUNIÓN DE COMISIÓN DE ENLACE GENERAL (CEG) 2021. Organiza: Comisión de Enlace Francesa (CLF). 11 y 12 de noviembre. 18 de diciembre.

REUNIÓN DE COMISIÓN DE ENLACE REGIONAL DE ARGENTINA Y URUGUAY (CERAU). Reunión política y Coloquio: "Autorización sexual y ética del analista". Organiza: Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud-Rosario. 19 y 20 de noviembre.



Ilustración de tapa: *Tramas*. Acrílico sobre tela, 2019.

Irene Gil. Artista plástica y psicoanalista, miembro de la Escuela Freudiana de Buenos Aires Centro Cultural.

Realizó su formación artística, iniciada en 1990, en los talleres de Mariano Sapia, Juan Doffo, Ariel Mlynarzewycz, Luis Felipe Noé.

Presentó su obra en numerosas muestras individuales y colectivas, desde 1992 hasta el presente.

Publicó el libro *(Entre)vistas y miradas, la pintura: Luis Felipe Noé, Juan Doffo, Ana Eckell, Eduardo Médici, Ariel Mlynarzewycz*, en coautoría con Débora Mauas (Editorial Letra Viva, 2006).

Participó con una obra en el libro *IluSORIAS*, de Alberto Laiseca (Editorial Muerde Muertos, 2013).